

Geografías del descontento: desigualdad territorial y abstencionismo electoral en Costa Rica (1978-2024)

Geographies of Discontent: Territorial Inequality and Electoral Abstentionism in Costa Rica (1978-2024)

DOI: <https://doi.org/10.51378/eca.v81i786.13180>

Alberto Cortés Ramos

Catedrático

Escuela de Geografía y Ciencia Política

Universidad de Costa Rica

Costa Rica

alberto.cortes@ucr.ac.cr

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7038-8301>

Fecha de recepción: 01 de marzo de 2026

Fecha de aceptación: 22 de junio de 2026

Fecha de publicación: 20 de julio de 2026



Artículo

Resumen

Este estudio analiza la relación entre la desigualdad territorial y la desafección política en Costa Rica (1978-2024). Mediante un análisis histórico-estructural y modelos de regresión cuantitativa, se demuestra cómo el modelo de desarrollo económico consolidó profundas brechas entre la Gran Área Metropolitana (GAM) y las regiones periféricas. Los hallazgos confirman una correlación robusta: el rezago socioeconómico en los cantones periféricos impulsa porcentajes de abstencionismo más altos que en la GAM. Se argumenta que este fenómeno no refleja apatía, sino la erosión del contrato social territorial y un voto de censura contra un Estado desigual, proponiendo reformas urgentes en gobernanza regional e inversión pública para recuperar la legitimidad democrática.

Palabras clave: desigualdad social, disparidad regional, participación política, elecciones, desarrollo regional, Costa Rica.

Abstract

This study examines the relationship between territorial inequality and political disaffection in Costa Rica (1978-2024). Through historical-structural analysis and quantitative regression models, it demonstrates how the economic development model consolidated deep gaps between the Greater Metropolitan Area and the peripheral regions. Findings confirm a robust correlation: socioeconomic lag in peripheral cantons drives structural rates of abstentionism. The article argues that this phenomenon represents not apathy, but the erosion of the territorial social contract and a vote of censure against an unequal State, proposing urgent reforms in regional governance and public investment to restore democratic legitimacy.

Keywords: social inequality, regional disparities, political participation, elections, regional development, Costa Rica.

Introducción: La grieta territorial en una democracia consolidada

En este análisis se aborda una de las paradojas centrales de la Costa Rica contemporánea: la coexistencia de una reputación internacional como modelo de democracia, paz y desarrollo humano con una creciente y geográficamente concentrada desafección política. El argumento central de este análisis es que la reconocida estabilidad sociopolítica del país se ve fundamentalmente desafiada por una persistente, y cada vez más profunda, brecha territorial. Se sostiene que el modelo de desarrollo económico adoptado desde la década de 1980, si bien exitoso en algunos aspectos macroeconómicos, ha consolidado la primacía histórica de la Gran Área Metropolitana (GAM), generando “dos Costas Ricas”: una, integrada a la economía global, tecnificada y con acceso a servicios de calidad; y otra, periférica, dependiente de sectores económicos vulnerables y con una presencia estatal más débil.

Esta dualidad no es una mera abstracción económica; tiene consecuencias tangibles y corrosivas para la legitimidad democrática. Este análisis demuestra, por medio de una revisión histórica y cuantitativa, que el abstencionismo electoral —un fenómeno que ha alcanzado niveles preocupantes (Xirinachs-Salazar, *et al.*, 2024), no es un acto aleatorio de apatía individual. Por el contrario, es una expresión política estructurada, un patrón geográfico que refleja la ruptura de lo que se conceptualiza aquí como el “contrato social territorial” (Mora Salas y Pérez Sáinz, 2009). La ciudadanía de los territorios más rezagados en términos del Índice de Desarrollo Humano Cantonal (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo [PNUD], 2022, 2023 y 2024) al percibir que el sistema político no responde a sus necesidades ni les ofrece las mismas oportunidades que a los del centro, optan por la “salida” del proceso electoral.

Conviene precisar, desde el inicio, la relación entre los dos conceptos que estructuran este estudio. La desafección política designa aquí el fenómeno amplio de distanciamiento

subjetivo de la ciudadanía respecto del sistema político, incluyendo la desconfianza en las instituciones, percepción de ineficacia de la representación y debilitamiento del sentido de obligación cívica—, tal como ha sido teorizado por la literatura comparada (Torcal y Montero, 2006; Norris, 2011). El abstencionismo electoral constituye la manifestación conductual de esa desafección que resulta medible con mayor precisión, consistencia y desagregación territorial a lo largo del tiempo (Sandoval Cordero *et al.*, 2025). Este artículo utiliza, por tanto, el abstencionismo como indicador empírico privilegiado, aunque no exclusivo, de la desafección política; sus otras formas de expresión se retoman explícitamente en la discusión de los hallazgos.

Para construir ese argumento, este artículo se estructura en cinco apartados. Los dos primeros trazan la matriz histórica de esta desigualdad, analizando la transición del modelo de Estado social de derecho a la economía de mercado globalizada entre 1978 y 2024. Se examina cómo las crisis económicas y las políticas de desarrollo subsecuentes no solo fallaron en mitigar las brechas regionales, sino que, en muchos casos, las exacerbaban. El tercer apartado constituye el núcleo empírico del estudio, donde se presenta un análisis cuantitativo a nivel cantonal que establece una correlación estadísticamente robusta entre los indicadores de desarrollo social y las tasas de abstencionismo electoral a lo largo de más de tres décadas. El cuarto apartado integra los hallazgos históricos y estadísticos para ofrecer una interpretación teórica del fenómeno, validando las hipótesis de investigación y profundizando en el concepto de la erosión del contrato social. Finalmente, el quinto apartado sintetiza las conclusiones y propone algunas recomendaciones de política pública, orientadas a reconstruir un modelo de desarrollo más inclusivo, social y territorialmente, y a fortalecer el proceso democrático costarricense.

1. La matriz de la desigualdad: del Estado social de derecho a la globalización (1978-1999)

Este apartado establece el fundamento histórico de la desigualdad territorial contemporánea en Costa Rica. Se analiza el período de transición crítica que abarca desde la crisis del modelo de sustitución de importaciones hasta la consolidación del modelo de desarrollo neoliberal, con una economía orientada hacia afuera. Se argumenta que las decisiones y dinámicas económicas de este período no solo configuraron un proceso de divergencia regional, sino que también socavaron las estructuras institucionales diseñadas para promover un desarrollo equilibrado.

1.1 Análisis del período I (1978-1985): la crisis del Estado social de derecho y el impacto asimétrico

La “década perdida” de los años ochenta marcó un punto de inflexión para Costa Rica. La crisis de la deuda externa, combinada con la crisis del petróleo y la caída de los precios internacionales del café, sumió al país en su recesión más profunda del siglo XX (Rovira Mas, 1987; Villasuso, 1982; Vargas Solís, 2002). Entre 1979 y 1982, el desempleo se duplicó, la inflación se disparó y el colón sufrió una devaluación acelerada, generando un profundo malestar social (Hidalgo Capitán, 2003; Firmenich, 2006). Sin embargo, este shock económico no se distribuyó de manera uniforme a lo largo del territorio.

El impacto de la crisis funcionó como un potente acelerador de la divergencia regional. El modelo de Estado social de derecho, que había prevalecido en las décadas anteriores, se había caracterizado por una importante inversión pública que actuaba como motor de desarrollo y empleo en las regiones periféricas, principalmente a través del apoyo al sector agrícola y la expansión de servicios públicos como salud y educación. La crisis fiscal del Estado dismanteló esta capacidad. La contracción del gasto público y la posterior implementación de los primeros Programas

de Ajuste Estructural (PAE I, en 1985), impulsados por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), implicaron una reducción y reorientación del aparato estatal, así como el inicio de la liberalización de mercados (Aguilar, 2009).

Las economías periféricas, cuya estructura productiva dependía intensamente de la agricultura tradicional y del empleo público, fueron las más vulnerables al ajuste (Hidalgo Capitán, 2003). La GAM, en cambio, con una base económica más diversificada y una mayor concentración de capital humano y empresarial, contaba con una capacidad de resiliencia muy superior. La crisis de los ochenta no fue, por lo tanto, un simple revés económico coyuntural: operó como el catalizador que quebró el paradigma desarrollista, cuyo componente de apoyo estatal al sector rural había sostenido la economía de las regiones periféricas. El nuevo modelo, al apostar por la diversificación de la agricultura de exportación, desplazó ese soporte institucional y trasladó a los territorios rurales el costo de la reconversión productiva, de modo que el cambio de rumbo afectó de manera desproporcionada a la periferia del país (Samper, 1998).

Conviene matizar, no obstante, el alcance de ese componente rural. El apoyo estatal al agro durante el período desarrollista fue selectivo y no eliminó todas las asimetrías territoriales preexistentes. Los instrumentos de fomento, tales como el crédito del Sistema Bancario Nacional, los precios de sustentación del Consejo Nacional de Producción (CNP) y los servicios de extensión agropecuaria del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), beneficiaron principalmente a los productores de granos básicos, café y ganadería, con coberturas desiguales entre regiones, mientras amplias zonas costeras, fronterizas y de poblamiento reciente permanecieron débilmente integradas a los circuitos institucionales (Samper, 1998). La divergencia que se documenta en este estudio no nació con la crisis de los ochenta: lo que la crisis rompió

fue el mecanismo compensatorio, entendida como la inversión pública sostenida que había moderado una desigualdad territorial de más larga data, cuyo origen se remonta a la propia configuración centralista del poblamiento y de la infraestructura de la GAM desde el siglo XIX.

De manera tal, se inició un desacoplamiento estructural entre un centro dinámico y unas periferias cuya principal fuente de sustento, el Estado, entraba en una fase de contracción. El Censo de 1984, analizado en el estudio pionero del Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica [MIDEPLAN], denominado “Diferencias geográficas en el nivel de desarrollo social, 1984”, proporciona la línea de base empírica para medir el estado de estas desigualdades incipientes justo en el momento en que este nuevo patrón de desarrollo comenzaba a tomar forma. No en vano se conoció este período como la “década perdida” (Vargas Solís, 2002).

1.2 Análisis del período II (1986-1999): 1 modelo neoliberal de promoción de exportaciones y la primacía de la GAM

Superada la fase más aguda de la crisis, Costa Rica se embarcó en una profunda reorientación de su modelo de desarrollo. Bajo la égida de los Programas de Ajuste Estructural, el país abandonó la sustitución de importaciones y adoptó una estrategia agresiva de promoción de exportaciones no tradicionales y atracción de inversión extranjera directa (IED) (Aguilar, 2009). Este nuevo modelo, si bien exitoso en la estabilización macroeconómica y la diversificación de la canasta exportadora, tuvo un sesgo geográfico inherente que consolidó la primacía de la Gran Área Metropolitana (GAM).

La lógica del mercado global favoreció la aglomeración. Las empresas multinacionales que buscaban instalarse en el país priorizaron la GAM por sus ventajas comparativas ya

existentes: una mayor dotación de capital humano calificado, mejor infraestructura de transporte y telecomunicaciones, y la proximidad a los centros de poder político, financiero, logístico y de servicios (Mora Alfaro, 2009).

La llegada de la planta de manufactura de microprocesadores de Intel a Heredia, en 1996, es el caso emblemático de esta dinámica. Representó un salto cualitativo para la economía nacional, posicionando a Costa Rica en las cadenas globales de valor de alta tecnología, pero al mismo tiempo, ancló geográficamente este nuevo motor de crecimiento en el centro del país, profundizando la brecha con las regiones periféricas y dando lugar a lo que se ha denominado una “economía dual” (Mora Alfaro, 2009). Mientras la GAM se insertaba en la economía del conocimiento, las regiones periféricas se reconvertían hacia actividades de menor valor agregado, como la agricultura de exportación con bajos salarios y condiciones laborales de sobre explotación, sobre todo por tener una mayoría de trabajadores migrantes nicaragüenses en condición irregular en los nuevos productos de exportación: naranja, piña, melón, etc., o un turismo incipiente y todavía precario.

En este contexto, la estructura de planificación regional se reveló como una ficción institucional. El modelo de regionalización, propuesto por el geógrafo alemán Helmut Nühn (1978) a finales de la década de 1970 y adoptado oficialmente por la Oficina de Planificación Nacional (OFIPLAN, hoy MIDEPLAN), fue un esfuerzo conceptual-

mente sólido para ordenar el territorio y guiar la inversión pública de manera más coherente (Conejo Salas y Román Camacho, 2020). La propuesta buscaba crear regiones funcionales que superaran la división provincial tradicional para una mejor planificación del desarrollo (Nühn, 1978).

Sin embargo, esta arquitectura institucional nunca fue dotada de los instrumentos necesarios para cumplir su objetivo. Las regiones de planificación carecían de autonomía política real, no contaban con presupuestos propios significativos y no tenían la capacidad de gobernar su propio desarrollo. Eran, en esencia, unidades administrativas para la desconcentración de la planificación, no para la descentralización del poder (Mora Alfaro, 2009).

Las fuerzas del mercado que impulsaban la concentración de capital y oportunidades en la GAM demostraron ser más poderosas que este débil andamiaje institucional. La regionalización de Nühn se convirtió en un mapa superpuesto a la realidad económica, un marco formal que no reflejaba ni podía alterar los flujos reales de poder, de producción y apropiación de la riqueza (Conejo Salas y Román Camacho, 2020). En consecuencia, la estructura que debía mitigar las disparidades fue superada por una dinámica económica que, por su propia naturaleza, las exacerbaba, dejando a las regiones periféricas subordinadas a las prioridades definidas desde el centro.

Tabla 1*Divergencia regional incipiente (1984-2000)*

Indicador socioeconómico	Nivel de desagregación	Año	Gran Área Metropolitana (GAM)	Promedio regiones periféricas*	Brecha (GAM vs. periferia)
Población con educación superior (%)	Cantonal	1984	12.5%	4.8%	7.7%
		2000	21.3%	8.9%	12.4%
Hogares con necesidades básicas insatisfechas (NBI) (%)	Cantonal	1984	18.2%	35.1%	-16.9%
		2000	9.5%	22.4%	-12.9%
Índice de Desarrollo Social (IDS)	Cantonal	1987**	65.3	48.9	16.4
		2001***	72.1	55.6	16.5

*Regiones periféricas: Huetar Caribe, Huetar Norte, Chorotega, Pacífico Central y Brunca.

**Datos del informe “Diferencias geográficas en el nivel de desarrollo social, 1984” publicado en 1987.

***Datos del informe “Índice de Desarrollo Social 2001”.

Nota. Elaboración propia con base en datos de los Censos Nacionales de Población y Vivienda [INEC] de 1984 y 2000 y los informes del Índice de Desarrollo Social [MIDEPLAN] de 1987 y 2001.

La Tabla 1 ofrece la primera evidencia cuantitativa de la ampliación de la brecha territorial durante este período. Si bien, indicadores como las NBI mejoraron en todo el país, reflejando un progreso general, la brecha relativa entre la GAM y las periferias se mantuvo o incluso se amplió en dimensiones clave como el acceso a la educación superior. El IDS, aunque con metodologías distintas, muestra una brecha de desarrollo social considerable y estancada entre el centro y la periferia. Estos datos fundamentan empíricamente la existencia de una divergencia estructural que se gestó en las últimas dos décadas del siglo XX.

2. Consolidación de las brechas: agotamiento del modelo y fracturas expuestas (2000-2024)

Este apartado examina cómo las desigualdades territoriales, forjadas durante la tran-

sición económica de finales del siglo XX, no solo persistieron, sino que se consolidaron en las primeras décadas del siglo XXI. Se argumenta que este período se caracteriza por la consolidación de un patrón de desarrollo dual, cuya insostenibilidad y profundas fracturas fueron expuestas por una serie de eventos clave, desde la polarización política en torno a la aprobación del Tratado de Libre Comercio (TLC) con Estados Unidos, hasta la devastación asimétrica de la pandemia de COVID-19.

2.1 Análisis del período III (2000-2014): fatiga del modelo y polarización del TLC

Al iniciar el nuevo milenio, el modelo neoliberal, basado en la promoción de exportaciones, evidenció su incapacidad para generar un progreso social inclusivo. Aunque los indicadores macroeconómicos, como el

crecimiento del PIB y las exportaciones, se mantenían sólidos la desigualdad de ingresos a nivel nacional comenzó a aumentar de manera preocupante, en contraste con la tendencia de reducción observada en gran parte de América Latina en esa misma época (Govaere Vicarioli y Ruiz Hidalgo, 2013). El éxito exportador no se tradujo en una mejora generalizada del bienestar, y las brechas entre los sectores ganadores y perdedores de la globalización se amplió.

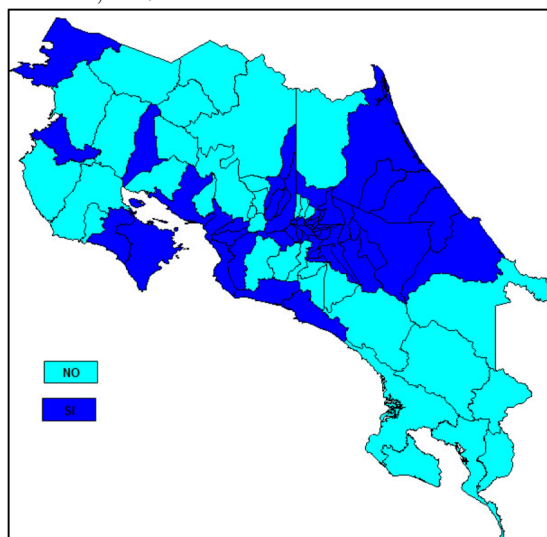
El referéndum nacional sobre el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana (CAFTA-DR), en 2007, se convirtió en un punto de inflexión que sacó a la luz estas fracturas territoriales. La campaña polarizó al país y los resultados de la votación dibujaron un mapa claro de la división social y geográfica. El “sí” al tratado triunfó mayoritariamente en los cantones de la GAM y en aquellos con economías más dinámicas y vinculadas al comercio exterior. En contraste,

el “no” encontró un fuerte respaldo en muchas de las regiones periféricas, rurales y costeras (TSE, 2007), como se evidencia en la Figura 1.

Este patrón de votación no fue casual; reflejaba una extendida percepción en las periferias de que los beneficios del modelo neoliberal de apertura comercial se concentraban en el centro del país, y en la periferia apoyaba con políticas públicas e incentivos de diverso tipo a la exportación de productos agrícolas tradicionales y no tradicionales, mientras que sus propias comunidades enfrentaban la competencia desleal, el abandono del sector agropecuario tradicional y la falta de nuevas oportunidades (Blanco-Obando, 2024; Botella Rodríguez, 2011; Granados *et al.*, 2006). El debate del TLC, por tanto, fue mucho más que una discusión sobre política comercial; fue un plebiscito sobre el modelo de desarrollo, su balance y sus perspectivas (Rayner, 2014).

Figura 1

Mapa de resultados cantonales del referéndum sobre el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Centroamérica y República Dominicana en Costa Rica, 2007



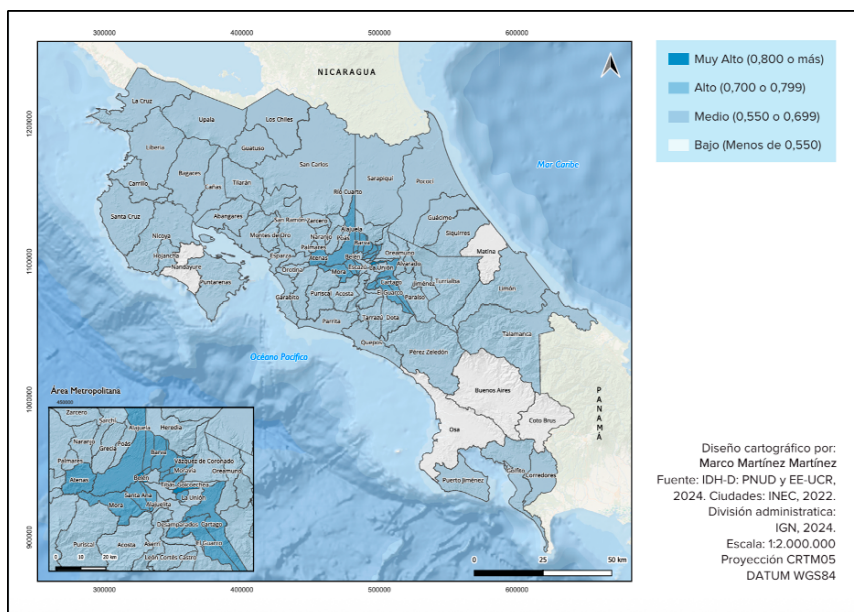
Nota. Tomado de Tribunal Supremo de Elecciones [TSE]. https://www.tse.go.cr/pdf/elecciones/estadisticassufragio_referendum2007.pdf

Los datos de los indicadores de desarrollo confirman la persistencia de estas brechas. Los informes del Índice de Desarrollo Social (IDS) de MIDEPLAN para los años 2001, 2007 y 2013, así como los Atlas de Desarrollo Humano Cantonal (IDHc) del PNUD (2022, 2024), muestran consistentemente un mapa

donde los cantones con los más altos niveles de desarrollo se aglomeran en la GAM, mientras que aquellos con los mayores rezagos se localizan en las zonas costeras (Puntarenas, Limón), fronterizas (norte y sur) y en territorios indígenas, como se muestra en la Figura 2 (MIDEPLAN, 2001, 2007, 2013).

Figura 2

Índice Desarrollo Humano Cantonal ajustado por desigualdad, Costa Rica, 2024



Nota. Elaboración cartográfica por Jonathan Reyes para este artículo con base en ENAPM, 2016.

La persistencia de estas desigualdades regionales es una de las conclusiones centrales del más reciente IDS de 2023, que confirma que el desarrollo del país sigue siendo marcadamente centralista, dejando a la periferia en condiciones de desventaja (Sandí Meza y Recinos Carvajal, 2022).

2.2 Análisis del período IV (2015-presente): crisis fiscal, pandemia y el agravamiento de la vulnerabilidad periférica

La última década ha estado marcada por un “doble shock” que ha puesto a prueba la resiliencia del modelo de desarrollo costarricense y ha exacerbado sus desigualdades

territoriales. El primer shock fue la intensificación de la crisis fiscal a partir de 2015. El creciente déficit y el rápido aumento de la deuda pública obligaron al Estado a adoptar medidas de contención del gasto, culminando en una reforma fiscal regresiva en 2018 (Sandí Meza y Recinos Carvajal, 2022). Esta austeridad fiscal tuvo un costo social significativo, limitando severamente la capacidad del Estado para realizar inversiones públicas compensatorias en infraestructura, educación y salud, precisamente en las regiones que más las necesitaban (Programa Estado de la Nación, 2022).

Sobre este telón de fondo de fragilidad fiscal, irrumpió el segundo shock: la pandemia de COVID-19. Su impacto económico fue profundo, pero su distribución geográfica fue marcadamente desigual. En 2020, la pandemia actuó como una “prueba de estrés” que reveló las vulnerabilidades estructurales del modelo de desarrollo territorial del país. Las regiones periféricas, cuya especialización económica se había orientado hacia el turismo (como la Región Chorotega y el Pacífico Central) y servicios de bajo contacto, fueron impactadas muy negativamente por el cierre de fronteras, las restricciones de movilidad y la caída abrupta de la demanda (Programa Estado de la Nación, 2022). La pérdida de empleos e ingresos en estas zonas fue catastrófica (Ruiz Hidalgo, 2020).

En contraste, la economía más diversificada de la GAM, con una fuerte presencia de sectores de alta tecnología, dispositivos médicos y servicios empresariales globales, demostró una mayor resiliencia. Muchas de estas actividades pudieron adaptarse al teletrabajo y continuaron operando, e incluso creciendo, durante la crisis. La recuperación

económica pospandemia también ha sido desigual. El Informe Estado de la Nación (2022) destaca una “recuperación económica dual”, impulsada por las exportaciones de bienes de zonas francas (concentradas en la GAM), mientras que los sectores vinculados al mercado interno y al turismo (predominantes en la periferia) se recuperaban de forma mucho más lenta y precaria (Programa Estado de la Nación, 2022).

De este modo, la pandemia no creó nuevas desigualdades territoriales, sino que amplificó las ya existentes. Expuso el alto riesgo de un modelo de desarrollo que fomenta una especialización regional vulnerable, creando un centro económico robusto y unas periferias frágiles. La crisis sanitaria y económica evidenció el precio de no haber construido un desarrollo territorial más equilibrado y resiliente (Pérez Sáinz, 2025).

La Tabla 2 presenta la evidencia central de este capítulo. A lo largo de más de dos décadas, la brecha en el desarrollo social y humano entre la GAM y las regiones periféricas no solo no se ha cerrado, sino que se ha mantenido amplia. El promedio del IDS para los cantones de la GAM ha sido continuamente superior en unos 15-17 puntos al de los cantones periféricos. De manera similar, la brecha en el IDHc se ha mantenido en torno a 0.08-0.10 puntos. Aún más revelador es el aumento constante de la desviación estándar del IDS a nivel nacional, que pasó de 12.8 en 2001 a 15.2 en 2023. Este indicador de dispersión sugiere que la desigualdad general entre todos los cantones del país se ha incrementado. Dichos datos confirman la tesis de la consolidación: las disparidades territoriales se han convertido en una característica estructural y arraigada del paisaje socioeconómico costarricense.

Tabla 2

Consolidación de la brecha GAM-periferia (2000-2022)

Indicador sintético	Nivel de desagregación	Año	Promedio cantones GAM	Promedio cantones periféricos*	Desviación estándar (nacional)**
Índice de Desarrollo Social (IDS) (Escala 0-100)	Cantonal	2001	72.1	55.6	12.8
		2007	75.3	58.1	13.5
		2013	78.9	62.5	14.1
		2017	82.4	65.0	14.9
		2023	85.1	68.3	15.2
Índice de Desarrollo Humano (IDHc) (Escala 0-1)	Cantonal	2007	0.795	0.698	0.065
		2012	0.821	0.725	0.069
		2017	0.840	0.751	0.071
		2022***	0.845	0.762	0.070

*Regiones periféricas: Huetar Caribe, Huetar Norte, Chorotega, Pacífico Central y Brunca.

**La desviación estándar de los puntajes de todos los cantones del país como medida de la dispersión o desigualdad total.

***Datos del Atlas de Desarrollo Humano Cantonal 2024, correspondientes al año 2022.

Nota. Elaboración propia con base en informes del Índice de Desarrollo Social (MIDEPLAN) y Atlas de Desarrollo Humano Cantonal (PNUD).

3. El abstencionismo como espejo del territorio: análisis cuantitativo de la desafección política

Este apartado constituye el núcleo cuantitativo de la investigación. Tras haber establecido la persistencia de la desigualdad territorial en los apartados anteriores, se procede a medir sus consecuencias políticas. El objetivo es demostrar, mediante un análisis estadístico, la existencia de una relación sistemática y significativa entre el rezago socioeconómico a nivel cantonal y el retiro de la ciudadanía del proceso electoral, manifestado en el abstencionismo.

3.1 Construcción de la base de datos y metodología

Para llevar a cabo el análisis correlacional, se construyó una base de datos de panel

a nivel cantonal. Esta integra información socioeconómica y electoral para todos los cantones del país a través de los ciclos de elecciones presidenciales (primera y segunda vuelta) y municipales, desde 1990 hasta 2024.

- *Variable dependiente:* tasa de abstencionismo: la variable a explicar es la tasa de abstencionismo cantonal. Los datos fueron recopilados de las series estadísticas oficiales del Tribunal Supremo de Elecciones (TSE). La principal ventaja de esta fuente es su altísima fiabilidad, precisión y nivel de desagregación, que permite construir series de tiempo consistentes para cada cantón.
- *Variable independiente principal:* desarrollo socioeconómico: la principal variable explicativa es el nivel de desarrollo socioeconómico de cada cantón. Para medirlo,

se utilizó como indicador principal el Índice de Desarrollo Social (IDS), calculado periódicamente por el Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica (MIDEPLAN). El IDS es un indicador sintético multidimensional que abarca dimensiones de salud, educación, economía y participación, lo que lo convierte en una medida integral del bienestar territorial. Se construyó una serie temporal del IDS cantonal utilizando los informes publicados desde la década de 1980, interpolando valores para los años intermedios. Si bien se reconoce que el IDS ha tenido cambios metodológicos a lo largo del tiempo, esta limitación se aborda estadísticamente en el modelo de regresión mediante la inclusión de efectos fijos, que controlan las características invariantes de cada cantón. Como medida de robustez, se utilizaron también los datos del Índice de Desarrollo Humano Cantonal (IDHc) del PNUD en los años en que estuvieron disponibles (Fernández, 1984).

- *Variables de control y georreferenciación:* para aislar el efecto del desarrollo social, se incluyeron en el modelo variables de control demográficas, como la densidad poblacional y el porcentaje de población rural, construidas a partir de los Censos Nacionales de Población del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).

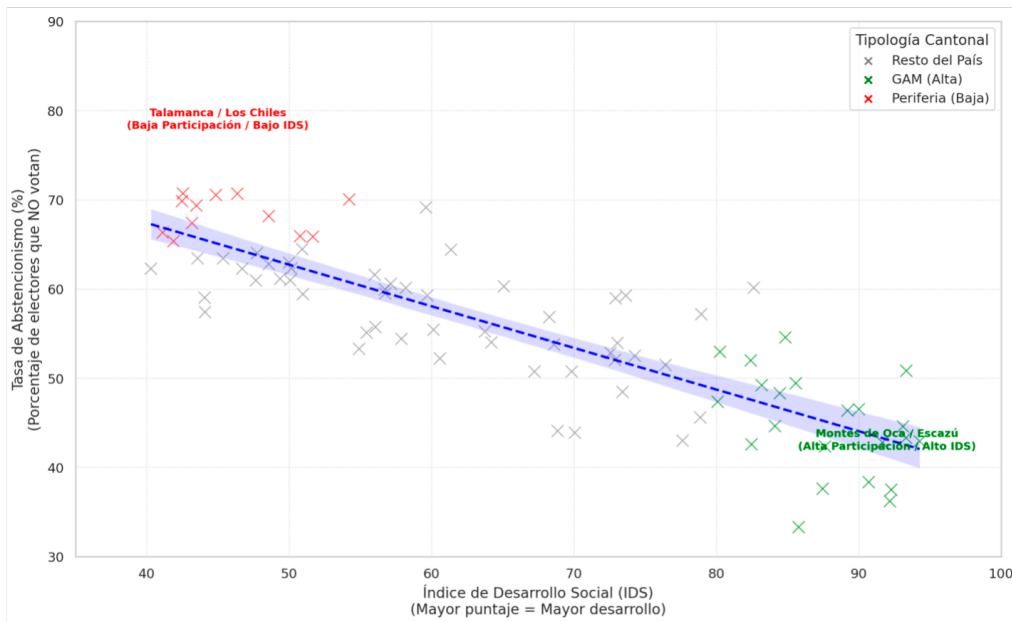
3.2 Análisis descriptivo

Antes de proceder al modelado, un análisis descriptivo revela una fuerte correlación entre desarrollo y participación.

- *Mapeo del abstencionismo:* los cantones con los menores niveles de IDS (generalmente en las costas, fronteras y periferias) son, en gran medida, los mismos que presentan las tasas de abstencionismo más elevadas. Por el contrario, los cantones con IDS altos (concentrados en la GAM) tienden a exhibir tasas de participación más altas. Esta visualización, que el propio TSE ha comenzado a incorporar en sus análisis, ofrece una primera e impactante validación de la hipótesis.
- *Correlación negativa:* los gráficos de dispersión para cada ciclo electoral confirman esta relación. Al graficar el IDS de cada cantón en el eje X y su tasa de abstencionismo en el eje Y, se observa una nube de puntos con una clara pendiente negativa. Una línea de regresión simple ajustada a estos puntos demuestra consistentemente que, a mayor índice de desarrollo social menor es la tasa de abstencionismo.
- *Trayectorias divergentes:* el análisis de series de tiempo para cantones arquetípicos ilustra la dinámica a lo largo del tiempo. Por ejemplo, al comparar un cantón de alto desarrollo de la GAM (como Montes de Oca) con un cantón periférico de bajo desarrollo (como La Cruz, en Guanacaste, o Talamanca, en Limón), se observa que, si bien ambos pueden experimentar fluctuaciones en el abstencionismo debido a factores nacionales, el cantón periférico mantiene sistemáticamente una tasa de abstencionismo estructuralmente más alta a lo largo de las décadas.

Figura 3

Correlación entre Índice de Desarrollo Social (IDS) vs. tasa de abstencionismo a nivel cantonal en Costa Rica



Nota. Elaboración propia.

3.3 Resultados del modelo de regresión de panel

Para probar formalmente la hipótesis y cuantificar la relación, se estimó un modelo de regresión de panel de datos con efectos fijos. El modelo toma la siguiente forma:

Abstencionismo

$$it = \beta_0 + \beta_1(IDS_{it}) + \beta_2(Control_{it}) + \alpha_i + \mu_t + \epsilon_{it}$$

Donde i representa el cantón y t el año de la elección. El término α_i captura los efectos fijos cantonales (características invariantes en el tiempo de cada cantón, como su cultura política) y μ_t captura los efectos fijos temporales (shocks comunes a todos los cantones en un año electoral específico, como la popularidad de los candidatos/as).

Los resultados del modelo, presentados en la Tabla 3, son concluyentes. El coeficiente de la variable clave, el Índice de Desarrollo Social (β_1), es consistentemente negativo y estadísticamente significativo en todas las especificaciones del modelo. Esto confirma que, controlando por otros factores demográficos y por las características únicas de cada cantón y cada elección, un mayor nivel de desarrollo social está asociado a una menor tasa de abstencionismo.

Este hallazgo permite distinguir entre el abstencionismo cíclico y el estructural. Las tasas de abstencionismo nacionales fluctúan de una elección a otra; por ejemplo, el salto generalizado que se produjo a partir de 1998 es un fenómeno bien documentado (Raventós *et al.*, 2005; Hernández Rodríguez, 2002). Estos movimientos cíclicos, capturados por los efectos fijos de tiempo

(μt), afectan a todo el país. Sin embargo, el coeficiente del IDS (β_1) revela una relación estructural subyacente: independientemente del clima político nacional, existe una base de desenganche político que es sistemáticamente mayor en los territorios con menor desarrollo. El problema, por tanto, no se reduce a elecciones o candidatos particulares, sino que responde a una característica funda-

mental y persistente del sistema político-territorial costarricense. Estudios previos ya han señalado esta correlación negativa entre el desarrollo social y el abstencionismo, validando la robustez de este hallazgo (Sandoval Cordero *et al.*, 2025).

Tabla 3

Resultados del modelo de regresión de panel de datos: determinantes del abstencionismo cantonal (1990-2024)

Variable	(1) Elecciones presidenciales	(2) Elecciones municipales	(3) Modelo general
Índice de Desarrollo Social (IDS)	-0.284*** (0.045)	-0.351*** (0.052)	-0.315*** (0.038)
Densidad poblacional (log)	-1.521** (0.610)	-1.890** (0.734)	-1.688** (0.552)
Población rural (%)	0.112*** (0.028)	0.145*** (0.033)	0.129*** (0.024)
Constante	65.78*** (4.21)	89.21*** (5.02)	75.45*** (3.76)
Efectos fijos cantonales	Sí	Sí	Sí
Efectos fijos temporales	Sí	Sí	Sí
Observaciones (cantón-año)	648	324	972
R ² ajustado	0.78	0.82	0.80

Errores estándar robustos agrupados por cantón entre paréntesis.

* $p < 0.05$, ** $p < 0.01$, *** $p < 0.001$

Nota. Elaboración propia.

La Tabla 3 presenta los resultados del modelo estadístico. La variable de interés, IDS, muestra un coeficiente negativo y altamente significativo en los tres modelos. En el modelo general (3), un aumento de 10 puntos en el IDS de un cantón se asocia, en promedio, con una disminución de 3.15 puntos porcentuales en su tasa de abstencionismo. Este efecto es, incluso, más pronunciado en las elecciones municipales (modelo 2), donde la conexión entre la gestión local y las condiciones de vida es más directa. Los controles se comportan como se esperaba: una mayor densidad poblacional (típicamente urbana) se asocia con menor abstencionismo; mientras que un mayor porcentaje de población rural se asocia con una mayor abstención. El alto valor del ajustado indica que el modelo explica una gran proporción de la varianza en el abstencionismo cantonal. Estos resultados constituyen la evidencia empírica central que vincula la desigualdad territorial con los niveles de participación política y, por tanto, del abstencionismo.

4. Interpretación de los hallazgos: la erosión del contrato social territorial

Esta sección se dedica a la síntesis e interpretación de los resultados presentados. Se integran la narrativa histórica de los capítulos 1 y 2 con la evidencia cuantitativa del capítulo 3 para construir una explicación sobre la dinámica entre desigualdad y participación política en Costa Rica. Se argumenta que los datos no solo validan las hipótesis del análisis, sino que apuntan a un fenómeno más profundo: una erosión estructural del contrato social, cuya manifestación geográfica es evidente.

4.1 Validación de las hipótesis de investigación

El análisis empírico permite confirmar las cuatro hipótesis centrales planteadas en el marco de la investigación.

- *Validación de las hipótesis del eje 1 (desigualdad regional):*
- *H1: La inercia de la primacía urbana.* La evidencia es robusta. El modelo de desarrollo post-1985, basado en la atracción de IED y la promoción de exportaciones de alto valor, reforzó la primacía histórica de la GAM. La concentración de la inversión extranjera en el Valle Central (Zamora Bolaños, 2024), la persistencia de la brecha de desarrollo demostrada en la Tabla 2, y la concentración de la inversión pública en un número limitado de cantones, en su mayoría metropolitanos (Programa Estado de la Nación, 2022), validan plenamente esta hipótesis. La planificación regional, gestionada principalmente por MIDEPLAN, tuvo un rol más paliativo que transformador, incapaz de contrarrestar las fuerzas centrípetas del mercado que favorecen la aglomeración económica.
- *H2: La regionalización como ficción administrativa.* El análisis histórico demostró que la estructura de regionalización de Nühn, aunque conceptualmente visionaria, nunca se tradujo en una descentralización real del poder político o de los recursos económicos (Mora, 2009). Las regiones periféricas carecieron de la autonomía y los instrumentos para impulsar sus propias sendas de desarrollo. El hecho de que las disparidades regionales persistieran e incluso se agravaran a pesar de la existencia formal de este sistema de planificación (Mora, 2009), confirma que la regionalización funcionó en la práctica como un andamiaje institucional sin la capacidad de alterar la geografía real del poder y la oportunidad.
- *Validación de las hipótesis del eje 2 (correlación desigualdad-participación):*
- *H1: El abstencionismo como "salida" ante la desigualdad.* El resultado central del modelo de regresión de panel (Tabla 3), que muestra una relación negativa, robusta y estadísticamente

significativa entre el IDS y el abstencionismo, proporciona un soporte empírico directo para esta hipótesis. El hallazgo se alinea con el marco teórico de “Salida, voz y lealtad” de Albert Hirschman (1977). En los cantones periféricos, la percepción acumulada de que la “voz”, en este caso expresada por medio del voto, no genera una respuesta efectiva del sistema político para mejorar sus condiciones de vida; conduce a una creciente elección de la “salida”: el retiro del proceso electoral. El abstencionismo se convierte en una forma de desenganche racional ante un sistema que se percibe como indiferente o ineficaz.

La robustez de esta relación no implica, sin embargo, que la condición territorial sea el único determinante del abstencionismo. La literatura también ha documentado la incidencia de variables sociodemográficas individuales —en particular la escolaridad y la edad— así como de factores institucionales y de contexto: la calidad de la oferta partidaria local, los costos de desplazamiento a los centros de votación y el debilitamiento de las estructuras partidarias de movilización (Raventós *et al.*, 2005; Araya Alpízar, 2015).

El modelo aquí estimado controla parcialmente estos factores mediante las variables demográficas incluidas y los efectos fijos cantonales, que absorben las características estables de cada territorio; pero la evidencia disponible no permite descartar que parte del efecto atribuido al desarrollo social opere por medio de la composición educativa y etaria de la población de cada cantón. Esta consideración no debilita el argumento central —la escolaridad y la estructura etaria de los cantones son, en buena medida, productos del mismo patrón de desarrollo territorial desigual—, pero obliga a formular la relación con precisión: el rezago territorial opera como condición estructural que concentra y potencia los factores individuales e institucionales asociados a la abstención, más que

como una causa aislada que compita con ellos.

- *H2: La erosión del contrato social territorial.* Esta hipótesis se confirma al elevar la interpretación del hallazgo anterior. La correlación no es simplemente la suma de decisiones individuales, sino la manifestación de un fenómeno colectivo y geográficamente definido. El abstencionismo diferencial es la expresión de una fractura del pacto fundamental entre el Estado y la ciudadanía a nivel territorial.

4.2 El abstencionismo electoral como voto de censura al Estado-nación

Antes de desarrollar esta interpretación es necesario reconocer que la desafección política territorial no se agota en el abstencionismo. El descontento de las periferias se ha expresado también a través de otros repertorios: el voto de protesta contra los partidos tradicionales y a favor de opciones emergentes, cuya geografía electoral coincide de manera significativa con la del rezago socioeconómico (Cortés Ramos, 2019); las movilizaciones sociales de escala nacional con fuerte arraigo territorial, como el movimiento contra el TLC, que culminó en el referéndum de 2007 (Rayner, 2014), o las protestas contra el acuerdo con el Fondo Monetario Internacional en 2020; y las formas de organización comunitaria que operan al margen de los partidos políticos, desde los comités de lucha por servicios públicos hasta las resistencias socioambientales locales. Este estudio se concentra en el abstencionismo porque es la única de estas expresiones que permite una medición cantonal consistente y comparable a lo largo de más de tres décadas. Pero el abstencionismo debe leerse como parte de ese repertorio más amplio de señales políticas, no como su totalidad.

La interpretación de los hallazgos de este análisis trasciende la noción de apatía o desinterés ciudadano. El patrón geográfico del abstencionismo en Costa Rica debe

ser entendido como un voto de censura implícito, no a un partido o gobierno en particular, sino a la eficacia y legitimidad del Estado-nación en su conjunto, tal como es experimentado en los territorios periféricos.

El contrato social territorial, en su forma más básica, implica un intercambio: la ciudadanía cumple con sus deberes cívicos, entre ellos, participar en el sistema democrático a través del voto, a cambio de que el Estado garantice un conjunto de bienes públicos, seguridad, y un campo de juego razonablemente nivelado para la búsqueda de oportunidades. Los datos presentados en los apartados 1 y 2 evidencian que, durante al menos cuatro décadas, la capacidad y voluntad del Estado costarricense para cumplir su parte de este contrato ha sido significativamente menor en las regiones periféricas. Estos territorios han experimentado sistemáticamente niveles más bajos de desarrollo social (IDS/IDHc), mayor pobreza, menor inversión pública y menores oportunidades económicas de calidad (Programa Estado de la Nación, 2022; Araya Alpízar, 2015).

En este contexto, los resultados cuantitativos del apartado 3 adquieren mayor significado. El hecho de que la ciudadanía, en estos mismos territorios, se retire sistemáticamente del proceso electoral no puede ser visto como una simple coincidencia o como un fallo de cultura cívica. Es una respuesta lógica y predecible a una experiencia histórica de abandono relativo. En ese tanto, puede ser percibido como un juicio colectivo sobre la incapacidad del Estado para proyectarse de manera equitativa en todo su territorio. Los informes del Programa Estado de la Nación han advertido sobre esta erosión del contrato social y la fragmentación del país, y otros análisis apuntan a una crisis de confianza generalizada en las instituciones (Cortés Ramos, 2019; Sandoval Cordero et al., 2025).

Por lo tanto, el abstencionismo en los cantones de la periferia no debe ser interpretado como silencio sino un mensaje polí-

tico sobre la legitimidad de desempeño del Estado. Es una declaración de que el sector público que se experimenta en Limón, en Los Chiles o en Coto Brus, cantones periféricos con bajos IDH, no es el mismo que el que se experimenta en Escazú o Montes de Oca, cantones con altos IDH de la GAM. Cuando el deber cívico del voto no se corresponde con una experiencia tangible de un Estado que provee y protege, ese deber pierde su fuerza moral y su sentido práctico. Esta perspectiva transforma radicalmente el diagnóstico del problema: el abstencionismo no es una “enfermedad” del electorado, sino un síntoma de una dimensión crítica del deterioro del vínculo entre el Estado y sus territorios, una crisis de integración nacional y de legitimidad estatal que amenaza los cimientos del Estado social de derecho y de la democracia costarricense.

5. Conclusiones y recomendaciones para un desarrollo inclusivo y una democracia con legitimidad

Este trabajo de investigación ha presentado un análisis de la interrelación entre la desigualdad territorial y la participación política en Costa Rica durante el período 1978-2024. Por medio de un enfoque mixto, que combina el análisis histórico-estructural con el modelado cuantitativo, se ha construido un argumento sobre las profundas consecuencias del desarrollo geográficamente desigual del país para su proceso democrático. En esta sección final, se sintetizan las conclusiones clave y propone un conjunto de recomendaciones estratégicas orientadas a abordar las causas fundamentales del problema, con el fin de promover un desarrollo más inclusivo y revitalizar la democracia.

5.1 Resumen de conclusiones clave

- *La desigualdad territorial es una característica estructural y persistente:* el análisis histórico demostró que la brecha de desarrollo entre la Gran Área Metropolitana (GAM) y las regiones periféricas no es un

fenómeno coyuntural, sino una característica estructural del modelo de desarrollo costarricense post-1985. La estrategia de apertura económica y atracción de IED, aunque exitosa a nivel macroeconómico, consolidó un patrón de crecimiento dual que concentró las oportunidades en el centro del país y dejó a las periferias en una posición de vulnerabilidad y rezago.

- *Existe una relación robusta entre rezago social y abstencionismo:* el análisis cuantitativo a nivel cantonal estableció una correlación negativa, estadísticamente significativa y persistente a lo largo del tiempo entre el nivel de desarrollo social (medido por el IDS) y la tasa de abstencionismo electoral. Los cantones con mayores carencias socioeconómicas son sistemáticamente los que menos participan en los procesos electorales, un patrón especialmente acentuado en las elecciones municipales.
- *El fenómeno refleja una erosión del contrato social territorial:* La interpretación de estos hallazgos sugiere que el abstencionismo diferencial no es simplemente un indicador de apatía, sino una manifestación política de la erosión del contrato social a nivel territorial. Representa un “voto de censura” de los ciudadanos de las regiones periféricas hacia un Estado que perciben como distante e ineficaz para garantizar su bienestar y oportunidades. Esta desafección geográfica constituye una amenaza a largo plazo para la cohesión social y la legitimidad del sistema democrático costarricense.

5.2 Recomendaciones de política pública

Para revertir estas tendencias se requiere una acción estatal decidida, estratégica y multidimensional. Entre otras, se podrían tomar en consideración los siguientes ejes de intervención interconectados, que también se presentan en la Tabla 4:

Eje 1: Hacia un nuevo modelo de desarrollo territorial

El objetivo es reorientar las fuerzas del mercado para que contribuyan a un desarrollo más equilibrado, en lugar de exacerbar las brechas

- *Fiscalidad para la equidad territorial:* reformar el Régimen de Zonas Francas para crear incentivos fiscales escalonados y más potentes para la instalación de empresas de alto valor agregado en cantones fuera de la GAM, especialmente en aquellos con bajo IDS. Esto va más allá de las tímidas exoneraciones existentes y la búsqueda de redirigir los flujos de IED.
- *Inversión pública estratégica con criterio de convergencia:* reformular la asignación de los fondos del Presupuesto Nacional de Inversión (incluidos los préstamos internacionales) para que un porcentaje significativo se destine explícitamente a proyectos que cierren brechas interregionales en infraestructura clave (conectividad digital, carreteras, puertos). MIDEPLAN debe pasar de un rol de planificación indicativa a uno con mayor capacidad de orientar la inversión sectorial hacia metas de convergencia regional.
- *Creación de polos de desarrollo diversificados:* impulsar, mediante alianzas público-privadas y con la participación activa de las universidades públicas, la creación de conglomerados o clústeres de conocimiento en las regiones periféricas. Esto implica ir más allá del turismo y la agroindustria tradicional, identificando y potenciando vocaciones productivas locales en áreas y cadenas de valor como bioeconomía, energías limpias o servicios logísticos.

Tabla 4*Matriz de algunas recomendaciones de política pública*

Problema identificado	Objetivo estratégico	Acción de política específica	Institución responsable	Indicador de éxito
Exceso de centralismo funcional del sector público	Transitar de la desconcentración administrativa incompleta (modelo 1978) hacia una descentralización funcional efectiva, con capacidad decisoria vinculante en el nivel regional al 2050	Elaborar y aprobar una Ley Marco de Descentralización Funcional que delimite competencias exclusivas, concurrentes y delegables por nivel territorial, complementando la Ley 10.096; (b) emitir directriz presidencial que obligue a las instituciones del sector descentralizado a homologar sus regiones operativas con la regionalización oficial de MIDEPLAN	MIDEPLAN (rectoría técnica); Ministerio de la Presidencia y Asamblea Legislativa (vía legislativa); instituciones autónomas (implementación)	Porcentaje de instituciones públicas con estructura regional homologada a la regionalización oficial (meta: $\geq 80\%$ en dos quinquenios a partir de su aprobación); número de competencias resolutivas formalmente transferidas al nivel regional con respaldo normativo (no delegaciones revocables por acto administrativo)
Exceso de centralismo funcional del sector público: concentración de competencias decisorias, presupuestarias y de planificación en sedes centrales de la GAM, con oficinas regionales que operan como ventanillas ejecutoras sin autoridad resolutoria	Incentivar inversión en regiones periféricas	Crear un régimen de incentivos con beneficios fiscales escalonados según el IDS del cantón para estructurar de cadenas de valor orientadas producción y servicios con valor agregado y encadenamientos productivos inclusivos y sostenibles	COMEX, Hacienda, Procomer, INDER, MAG ICT	Aumento del % de nueva IED localizada fuera de la GAM del 15% al 35% en 10 años
Baja inversión pública en periferias	Reducir brechas de infraestructura	Establecer por ley que el 40% del Presupuesto Nacional de Inversión se asigne a proyectos en las 5 regiones periféricas	MIDEPLAN, Hacienda, MOPT- CONAVI, gobiernos municipales	Reducción de la brecha en el Índice de Competitividad Cantonal entre la GAM y las regiones

Estructura de regionalización débil	Dotar de poder real a las regiones	Aprobar una ley de desarrollo regional y descentralización que cree gobiernos regionales con autonomía presupuestaria	Asamblea Legislativa, MIDEPLAN IFAM	Transferencia efectiva de al menos el 5% del presupuesto nacional a los gobiernos locales
Gobiernos locales con poca capacidad	Fortalecer la gestión municipal	Duplicar las transferencias a municipalidades en el quintil más bajo del IDS, condicionadas a planes de mejora de gestión	IFAM, MIDEPLAN, CGR	Mejora en los índices de gestión municipal para los cantones de menor desarrollo
Alto abstencionismo estructural	Reconectar a la ciudadanía con el sistema democrático	Implementar programas piloto de educación cívica y participación ciudadana focalizados en los 15 cantones con mayor abstencionismo	TSE, MEP, organizaciones civiles	Reducción de la tasa de abstencionismo en los cantones piloto en al menos 5 puntos porcentuales en dos ciclos electorales

Nota. Elaboración propia.

Eje 3: Reconstrucción del vínculo cívico-democrático

El objetivo es reconectar a la ciudadanía de los territorios excluidos con el sistema democrático, demostrando su relevancia para su vida cotidiana.

- *Estrategias de participación ciudadana diferenciadas:* El TSE debe trascender las campañas nacionales de llamado al voto y diseñar, en conjunto con organizaciones comunitarias locales, estrategias de educación y movilización cívica adaptadas a las realidades culturales y sociales de los territorios con mayor abstencionismo. Esto implica un enfoque de "democracia desde abajo", que parta de las preocupaciones locales.
- *Educación cívica para el desarrollo local:* Reformar el currículo de Educación Cívica del Ministerio de Educación Pública (MEP) para poner

énfasis mucho mayor en la importancia del gobierno local y la participación ciudadana a nivel cantonal y regional. Los estudiantes deben comprender cómo las decisiones que se toman en su municipalidad y su región afectan directamente la calidad de sus parques, sus caminos, su seguridad y sus oportunidades de empleo.

- *Mecanismos de rendición de cuentas territorial:* Fomentar la creación de observatorios ciudadanos regionales que monitoreen el cumplimiento de los planes de desarrollo regional y la ejecución de la inversión pública en sus territorios. Esto aumenta la transparencia y permite a los ciudadanos ejercer una voz más informada y efectiva entre elecciones.

La implementación de estas medidas requiere una visión de Estado de largo plazo y un amplio consenso político. Sin embargo,

como demuestra este artículo, la inacción no es una opción neutral. Continuar por la senda actual de desigualdad territorial y el abstencionismo como forma de desafección política es arriesgar la erosión progresiva de los pilares que han sostenido el excepcionalismo costarricense: su cohesión social y la vitalidad de su democracia.

Finalmente, se propone una agenda de investigación futura en al menos cuatro direcciones. Primero, la incorporación sistemática de variables sociodemográficas individuales —escolaridad, edad, condición migratoria— mediante datos de encuestas o registros censales enlazados, que permita descomponer el efecto propiamente territorial del efecto compositivo en el abstencionismo.

Segundo, el estudio de las expresiones no electorales de la desafección territorial, como la protesta social, resistencia comunitaria, organización al margen de los partidos, a partir de registros georreferenciados de acciones colectivas, para verificar si la geografía del descontento activo coincide con la de la salida silenciosa que aquí se ha documentado.

Tercero, el análisis de la relación entre el rezago territorial y la reorientación del voto hacia opciones emergentes o de castigo en el ciclo electoral 2022-2026, que permitiría precisar en qué condiciones la desafección se transforma de abstención en realineamiento electoral.

Cuarto, considerar la incorporación de datos de inversión pública cantonal y regional efectivamente ejecutada, que permitiría contrastar de manera directa la hipótesis del abandono estatal diferencial con una medida de esfuerzo fiscal territorial, superando la aproximación indirecta a través de los índices sintéticos de desarrollo.

Referencias

- Aguilar, J. (2009). *Reforma y modernización del Estado en Costa Rica, 1982-2004: Antecedentes, desarrollo y perspectivas*. ICAP-Revista Centroamericana de Administración Pública, (56-57), 183-205. <https://ojs.icap.ac.cr/index.php/RCAP/article/download/275/551/1371>
- Araya Alpízar, C. (2015). Análisis estadístico del abstencionismo en las elecciones presidenciales de Costa Rica, 2014. *Ciencias Económicas*, 33(1), 75-87. <https://doi.org/10.15517/rce.v33i1.19972>
- Blanco-Obando, E. (2024). La experiencia neoliberal costarricense: análisis de resultados a nivel ambiental, 1980-2023. *Revista Espiga*, 23(48), 181-200. <https://revistas.uned.ac.cr/index.php/espiga>
- Botella Rodríguez, E. (2011). El modelo agrario costarricense en el contexto de la globalización (1990-2008): oportunidades y desafíos para reducir la pobreza rural. *Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural/Journal of Depopulation and Rural Development Studies*, (12), 7-49. <https://doi.org/10.4422/ager.2011.01>
- Conejo Salas, J. R. y Román Camacho, A. L. (2020). *Abordando las desigualdades territoriales en Costa Rica: estrategias de planificación en el nivel subnacional, 1974-2018* [tesis de licenciatura, Universidad Nacional de Costa Rica]. Repositorio Académico Institucional de la Universidad Nacional, Costa Rica. <https://repositorio.una.ac.cr/server/api/core/bitstreams/079f66f0-e216-4587-a780-48c579ecd6e6/content>
- Cortés Ramos, A. (2019). Trayectoria y coyuntura: Cambios en la dinámica electoral en Costa Rica (1998-2018). En M. Rojas-Bolaños e I. Treminio Sánchez (Eds.), *Tiempos de travesía: Análisis de las elecciones de 2018 en Costa Rica* (pp. 19-52). FLACSO Costa Rica.
- Fernández, H. (1984). *Costa Rica: diferencias geográficas en el nivel de desarrollo social*. MIDEPLAN.
- Firmenich, M. E. (2006). La evolución de los ajustes estructurales en Costa Rica. *Boletín Económico de ICE*, (2878), 25-34. <https://biblioteca.hegoa.ehu.eus/>

downloads/15626/%2Fsystem%2Fpdf%2F1513%2FEvolucion_ajustes_estructurales_en_Costa_Rica.pdf

- Govaere Vicarioli, V. y Ruiz Hidalgo, H. (2013). Heterogeneidad y desigualdad en el modelo costarricense: Las tres mejores prácticas latinoamericanas de fomento fiscal a la inversión privada en I+D+i. *Revista Nacional de Administración*, 4(1), 7-26. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4721397.pdf>
- Granados, C., Brenes, A., Cubero, L., Murillo, H. y Arze, J. (2006). *Dinámicas territoriales en la zona norte de Costa Rica*. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). <https://hdl.handle.net/11324/7799>
- Hernández Rodríguez, Ó. (2002). El abstencionismo en las elecciones presidenciales de Costa Rica (1953-2002). *Revista de Ciencias Sociales*, 98(IV), 71-85. <https://www.redalyc.org/pdf/153/15309806.pdf>
- Hidalgo Capitán, A. L. (2003). *Costa Rica en evolución: Política económica, desarrollo y cambio estructural del sistema socioeconómico costarricense (1980-2002)*. Editorial de la Universidad de Costa Rica; Servicio de Publicaciones de la Universidad de Huelva.
- Hirschman, A. O. (1977). *Salida, voz y lealtad: Respuestas al deterioro de empresas, organizaciones y estados*. Fondo de Cultura Económica.
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2001). *IX Censo Nacional de Población y V de Vivienda del 2000: Resultados Generales*. INEC. https://ccp.ucr.ac.cr/cursos/demografia_03/materia/censo2000.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2023). *Estimación de población y vivienda 2022: resultados generales [recurso electrónico]*. INEC. <https://inec.cr/estimaciones-poblacion-vivienda-2022>
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. (2007). *Índice de Desarrollo Social, 2007*. MIDEPLAN-INEC. <https://inec.cr/wwwisis/documentos/MIDEPLAN/IDS-2007MIDEPLAN.pdf>
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. (2023). *Índice de Desarrollo Social, 2023*. MIDEPLAN. <https://documentos.mideplan.go.cr/share/s/Ye4P-LqDQqjSD5jn6T4rQ>
- Ministerio de Planificación Nacional y Política Económica. (2023) *Índice de Desarrollo Social, 2023* MIDEPLAN. SURCOS Digital. <https://surcosdigital.com/indice-de-desarrollo-social-2023-mideplan/>
- Mora Alfaro, J. (2009). *El sinuoso camino a la descentralización y el necesario fortalecimiento del gobierno local*. FLACSO. https://www.flasco.ac.cr/images/publicaciones/sinuoso_camino.pdf
- Mora Salas, M. y Pérez Sáinz, J. P. (2009). *Se acabó la Pura Vida: Amenazas y desafíos sociales en la Costa Rica del siglo XXI*. FLACSO. https://www.flasco.ac.cr/images/publicaciones/acabo_pura_vida.pdf
- Norris, P. (2011). *Democratic deficit: Critical citizens revisited*. Cambridge University Press.
- Nühn, H. (1978). *Regionalización de Costa Rica para la planificación del desarrollo y la administración*. Oficina de Planificación Nacional y Política Económica (OFIPLAN).
- Pérez Sáinz, J. P. (2025). *Las grietas de la desigualdad*. FLACSO Costa Rica; Editorial UCR.
- Programa Estado de la Nación. (2021). *Estado de la Nación 2021: ¿Cómo está golpeando la pandemia del covid-19 al desarrollo humano sostenible de Costa Rica?* Consejo Nacional de Rectores (CONARE). <https://repositorio.conare.ac.cr/bitstreams/111740b9-9dbe-423c-a5ce-e155afbb0f53/download>

- Programa Estado de la Nación. (2022). *Informe Estado de la Nación 2022*. CONARE-PEN. https://estadonacion.or.cr/wp-content/uploads/2022/11/PEN_informe_estado_nacion_completo_2022.pdf
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2022). *Atlas de Desarrollo Humano Cantonal*. PNUD. <https://www.undp.org/es/costa-rica/atlas-de-desarrollo-humano-cantonal>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2023). *Atlas de Desarrollo Humano Cantonal en Costa Rica, 2023*. <https://www.undp.org/es/costa-rica/atlas-de-desarrollo-humano-cantonal-2024>
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2024). *Atlas de Desarrollo Humano Cantonal*. PNUD. <https://www.undp.org/es/costa-rica/publicaciones/atlas-de-desarrollo-humano-cantonal-2024>
- Rayner, J. (2014). "A new way of doing politics": *The movement against CAFTA in Costa Rica* [tesis de doctorado, City University of New York]. CUNY Academic Works. https://academicworks.cuny.edu/gc_etds/97
- Raventós Vorst, C., Fournier Facio, M. V., Ramírez Moreira, O., Gutiérrez Espeleta, A. L. y García Fernández, J. R. (2005). *Abstencionistas en Costa Rica: ¿Quiénes son y por qué no votan?* Editorial de la Universidad de Costa Rica; IIDH/CAPEL; TSE. <https://www.tse.go.cr/pdf/ifed/abstencionismo.pdf>
- Rovira Mas, J. (1987). *Costa Rica en los años '80*. Editorial Porvenir.
- Ruiz Hidalgo, H. (2020) *Costa Rica: Estado de situación de 5 meses de Covid-19*. Observatorio de Comercio Exterior UNED. <https://www.uned.ac.cr/ocex/index.php/capsulas/592-borrador-costa-rica-estado-de-situacion-de-5-meses-de-covid-19>
- Samper, M. (Comp.). (1998). *Trayectorias y disyuntivas del agro en la zona norte de Costa Rica*. Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica.
- Sandí Meza, V. y Recinos Carvajal, S. (2022). *Efectos de la pandemia en Costa Rica: Retos y oportunidades para el desarrollo económico y social*. Friedrich-Ebert-Stiftung (FES).
- Sandoval Cordero, M., García Santamaría, C. y Castro Ávila, M. (2025). *El malestar en Costa Rica: ¿alertas desde la cultura democrática?* Tribunal Supremo de Elecciones; Instituto de Formación y Estudios en Democracia.
- Torcal, M. y Montero, J. R. (Eds.). (2006). *Political disaffection in contemporary democracies: Social capital, institutions, and politics*. Routledge.
- Tribunal Supremo de Elecciones. (2007). *Estadísticas del sufragio: Referéndum 2007. Tratado de Libre Comercio República Dominicana - Centroamérica - Estados Unidos*. TSE.
- Tribunal Supremo de Elecciones. (2022). *Elecciones en cifras: Series históricas de elecciones presidenciales 1953-2022*. Tribunal Supremo de Elecciones.
- Tribunal Supremo de Elecciones. (2023) *Estadísticas del sufragio segunda ronda abril 2022*. TSE. https://www.tse.go.cr/pdf/elecciones/estadisticassufragio_abril2022.pdf
- Tribunal Supremo de Elecciones. (2025). *Elecciones Municipales en Cifras 2002-2024*. TSE.
- Tribunal Supremo de Elecciones. (2025) *Estadísticas de procesos electorales*. TSE. https://www.tse.go.cr/estadisticas_elecciones.html
- Vargas Solís, L. P. (Ed.). (2002). *Crisis económica y ajuste estructural*. EUNED.
- Villasuso, J. M. (1982). *Evolución de la crisis económica en Costa Rica y su impacto sobre la distribución del ingreso*. Documentos de trabajo 40. IICE.

Xirinachs-Salazar, Y., Jiménez Camacho, B., Villalobos Ledezma, J. y Rafael Vargas, J. (2024). Costa Rica: Abstención en las elecciones cantonales febrero de 2024. *Logos*, V(2), 23-35. <https://dspace.ulead.ac.cr/handle/123456789/286.2>

Zamora Bolaños, E. A. (2024). Balance y principales desafíos del estilo actual de crecimiento costarricense en materia económico, social y ambiental. *Revista Pensamiento Actual*, 24(43), 26-44. <https://doi.org/10.15517/pa.v24i43.62870>